

Jardines Victoria: Mann y Tierra

por Hailey Morris

En Jardines Victoria en lo que algunos llamarían una tarde de martes relajada, Bryan Mann dedica su tiempo a construir. No a construir edificios o jugar con madera, pero a construir con tierra. Y cuando todos los que trabajan en oficinas empiezan a soñar con el viaje en automóvil de regreso a sus casas, en el dulce atardecer por la carretera de Maize, usted podrá encontrar a Mann en una granja que él heredó de su familia gozando su tierra.

Al llegar a los jardines de Mann con mi fotografía Shiloh Campos en el asiento del piloto, encontramos a Mann haciendo algo que la mayoría de gente no hace: cortando hojas a principios de noviembre. Aquí fue donde inició nuestra aventura por la maravillosa granja. Bryan Mann creció entre la agricultura convencional. Su familia ha trabajado en agricultura toda su vida, por casi seis generaciones aquí en los Estados Unidos, y algunas de esas generaciones incluso probando suerte en Canadá. Fue hasta que Mann se estableció en su carrera profesional que decidió retomar la agricultura seriamente otra vez. Su experiencia en cosechar en diferentes estados, le brindó una excelente base para entender la tierra de Kansas.

Mann explica, “Dedicamos mucho tiempo tratando de construir nuestra tierra aquí; eso es lo que hacemos...si se tiene tierra sana, hay menor necesidad de utilizar químicos para cosas que no son sostenibles, y que son productos derivados del petróleo ...”

Este es un gran problema en muchas de las llanuras ventosas. La tierra, en su mayoría seca y llena de arcilla requiere mucha atención a los detalles, que tal vez los granjeros que tienen más de uno o tres acres de tierra, no tienen el tiempo ni recursos de mostrarle el “cariño y cuidado” que la tierra necesita.

Mann nos enseñó cómo usa las plantas naturales que trabajan juntas como la papa, el

tomate y la cebolla para combatir ciertos predadores y al mismo tiempo crecen buenos cultivos. Dentro de un cuadrado de cinco pies por ocho pies, en una forma muy popular de compostaje llamada Hugel Bed, Mann crea buena tierra, cultivando plantas encima de capas de compostaje de árboles, tierra, hojas y cultivos pasados creando un ambiente verdaderamente rico y original. Incluso flores, como la caléndula o maravilla, alrededor de las jardineras, sirven como cultivos bonitos a la vista y al mismo tiempo con propósito. Mann ha encontrado la manera de utilizar todo, con aportes y resultados tan complicados que yo con mi experiencia citadina, no pude comprender. Mann también compartió su visión de hacia dónde se dirigen estos cultivos puros, y me permitió un vistazo a quienes apoyan a nuestros granjeros locales.

Fue muy alentador platicar con Mann, ver la tierra, aprender acerca de lo que está haciendo y hacia dónde se dirige. Mann explica: “Yo creo en la agricultura sostenible; de verdad creo en ello; ese es el futuro de la agricultura. Yo vengo de practicar la agricultura convencional. No podemos seguir así.” Hablando acerca del miedo al futuro, especialmente dirigiéndose a mi generación, Mann dice con firme optimismo, si, lo que estamos haciendo con la tierra no durará, pero entre su pasión encuentra el camino para dar esperanza a quienes no piensan que el cambio puede ser posible. Como el mismo lo expresa, la agricultura no es solamente una pasión, sino que un sueño de toda la vida:

“Para mi es mucho más real, es algo que siempre he deseado hacer...a veces la vida te hace hacer otras cosas, tal vez asistes a la escuela o tienes una familia, cosas pasan, pero siempre tienes en la mente lo que deseas hacer. Esto es lo que yo deseo hacer...durante todos estos años.”